

Secundaria

Filosofía

Deseamos acompañarte en este período de emergencia sanitaria, desde los CIIEs de la Región 1, nuestra intención desde esta área es compartir ideas para el nivel secundario, las cuales puedan ayudarte en esta etapa en donde la virtualidad es ahora nuestro espacio seguro.

Recomendaciones

Continuemos Estudiando es una de las acciones llevada adelante desde la DGCyE para garantizar las trayectorias educativas durante el período de suspensión de clases presenciales, derivadas de la emergencia sanitaria decretada para limitar el avance del coronavirus (COVID-19).

Se accede desde el portal ABC, o a través del siguiente link: [continuemos estudiando.abc.gob.ar](https://continuemosestudiando.abc.gob.ar). Contiene materiales, recursos pedagógicos y propuestas de actividades que complementan el trabajo docente y acompañan los aprendizajes de las y los estudiantes hasta el regreso a la escuela.

Es importante destacar que tanto la navegación como la descarga de los recursos del sitio no consumen datos del plan de conectividad.

Los contenidos, organizados por niveles (Inicial, Primario, Secundario) y modalidades de acuerdo a las áreas, ciclos y años, permiten acompañar el trabajo de los y las docentes, y sostener la continuidad en los aprendizajes desde los hogares.

Para que todos podamos acceder sin inconvenientes recomendamos ingresar por turnos: Inicial y Primaria por la mañana, de 8 a 12; y Secundaria por la tarde, de 13 a 17.



Espacio de intercambio

Sugerencias...

Hola profas y profes! Es posible que alguna/o de ustedes haya hecho un Curso del área de Filosofía conmigo o quizás todavía no. Si lo han hecho ya me conocen...me encanta compartir con mis colegas este espacio de humanización tan fantástico y privilegiado que es un aula, cualquiera sea su color, formato o ...su olor...¿Por qué no? ¿O las escuelas no tienen su olor? Ya sabemos que para ser docentes nos tiene que gustar el "olor a escuela"...jajaja!

Soy Profe de Filosofía egresada de la UNLP, soy docente de alma y de profesión. Filosofar en las aulas es un poco mi esencia. No podría ser quien soy sin filosofar...(perdonen la autorreferencia); es que en estos tiempos y en estos espacios nos jugamos mucho: se pone el corazón, por así decirlo.

Lo primero es ofrecerles mi correo para ayudarlas y ayudarlos en todo lo que necesiten (materiales, sugerencias de clases, ideas,...en fin en lo que quieran o se les ocurra). Voy a tratar de orientarlas y orientarlos y, de no poder, buscaremos ayuda. Algo siempre se hará.

Lo importante es no quedarnos sin preguntar. Mi correo: mclacunza@gmail.com

Seguramente, iremos haciendo un repositorio de experiencias para ayudarnos entre todos y todas. Una clase que cada quien prepare servirá o animará a una o a un colega a pensar algo propio. Los abrazo desde mi máquina. Cuenten conmigo!

Secuencia Didácticas

Sugerencias...

Preguntas filosóficas

Seguramente, quien esté leyendo este escrito ya tendrá un montón de ideas y le habrá mandado a sus estudiantes algunas tareas. O estará (como cada una/o de nosotras/os - o una gran mayoría- tratando de acomodarse a la situación).

Lo importante es -y que estamos en Filo-pensar. Pensar los sentidos. Y éso muy bien lo podemos hacer con nuestras y nuestros alumnos. Y, a la vez, podremos ir enseñando algo con esto.

En primer lugar, sabemos que el enfoque de esta materia es más bien activo, no se trata propiamente de *dar* Filosofía sino de *hacer* Filosofía. ¿Qué diferencia habría entre plantear las cosas como un "dar" o como un "hacer"? Ya tenemos un problema...bastante grande si nos paramos un ratito porque quizás en el "hacer" también estemos dando algo y al dar también estemos haciendo algo. En fin, acabamos de hacer una pregunta "filosófica".

La Filosofía se caracteriza por ser un lugar para preguntar, pero ¿Qué es una pregunta?

Aquí voy a tomar una caracterización de una autora Ann Margaret Sharp quien junto con otros y otras filósofos desarrolló en los años 60 una interesante corriente filosófica llamada *Filosofía para Niños*.

Sharp, en su libro [*La otra educación*](#) realiza una clasificación en tres tipos de preguntas: preguntas corrientes, retóricas y de investigación o filosóficas. Resumo sintéticamente su definición:

Dirección de Formación Docente Permanente

- **Preguntas corrientes:** quien pregunta desconoce la respuesta; una sola respuesta puede satisfacer la pregunta. Por ejemplo, ¿Cuál es tu nombre?
- **Preguntas retóricas:** quien pregunta conoce la respuesta, sólo quiere saber si los demás también la conocen; por ejemplo, ¿Cómo me llamo yo?
- **Preguntas de indagación:** son preguntas que buscan la reflexión y el posicionamiento de quien responde, favorecen la conversación entre amig/a/os que quieran pensar y no se agotan en una respuesta: por ejemplo, ¿Qué significa tener un nombre?

Un primer ejercicio podría ser invitar a las y los chicos a que planteen sus propias preguntas filosóficas.

Por ejemplo, a partir de la lectura de un cuento.

Vamos a dar un ejemplo y después podríamos sugerir algunos otros cuentos.

Podemos elegir un “minicuento”: **Abel y Caín de Jorge Luis Borges**

Abel y Caín se encontraron después de la muerte de Abel. Caminaban por el desierto y se reconocieron desde lejos, porque los dos eran muy altos. Los hermanos se sentaron en la tierra, hicieron un fuego y comieron. Guardaban silencio, a la manera de la gente cansada cuando declina el día. En el cielo asomaba alguna estrella, que aún no había recibido su nombre. A la luz de las llamas, Caín advirtió en la frente de Abel la marca de la piedra y dejó caer el pan que estaba por llevarse a la boca y pidió que le fuera perdonado su crimen.

Abel contestó:

—¿Tú me has matado o yo te he matado? Ya no recuerdo; aquí estamos juntos como antes.

—Ahora sé que en verdad me has perdonado —dijo Caín—, porque olvidar es perdonar. Yo trataré también de olvidar.

Abel dijo despacio:

—Así es. Mientras dura el remordimiento dura la culpa. Fin

Este cuento requiere ponerlo en contexto. Puede ser que las y los chicos no sepan que Abel y Cain fueron los primeros hijos de Adán y Eva y que Caín mató a Abel de un pedrazo en la frente porque estaba celoso de que Dios había aceptado la ofrenda de Abel y no la de Caín. Es interesante lo que se plantea en el cuento y es posible ponerlo en forma de preguntas:

¿Quien realmente mató a quien?

¿Qué es el remordimiento?

¿Qué relación hay entre el remordimiento y la culpa?

¿Qué significa el olvido en Caín y qué significa en Abel?

Después sería muy interesante que cada quien conteste sus propias preguntas y también que se vote qué pregunta podría dar lugar a una conversación filosófica grupal. Hay otros cuentos interesantes para pedir a las y los chicos que elaboren sus propias preguntas:

Dirección de Formación Docente Permanente

[“Algo muy grave va a suceder en este pueblo”](#) de Gabriel García Márquez o bien [“La hormiga”](#) de Marco Denevi

Pensar las palabras: un ejemplo

El siguiente texto propone el trabajo con una herramienta filosófica: la indagación y el esclarecimiento de conceptos. Podría implementarse en las materias de Filosofía, Construcción de Ciudadanía, Estado y Sociedad, Adolescencia y Salud, Economía, entre otras)

Las y los filósofos suelen interesarse en pensar el significado de las palabras; es más, si a nosotras o a nosotros nos interesan las palabras, nos interesa pensar qué significan ciertas palabras, entonces estaríamos haciendo filosofía. En general, no son cualquier palabra las que se piensan “filosóficamente”.

Filosofar es pensar esas palabras que solemos decir a cada rato, que aparecen en los noticieros, que todo el mundo las repite y, sin embargo, si alguien con un poco de tiempo libre (como el de ahora) se le ocurre pensar qué significan... ¡Qué lío se arma! Nadie sabe muy bien qué es.

Un antiguo filósofo llamado Aristóteles (Estagira 372 a C) pensó en este problema y nos aportó cierto método. En primer lugar, si en una comunidad se usa una palabra, eso significa que aquello a lo que hace referencia esa palabra -en algún sentido- existe. Por ejemplo, solemos usar la palabra “fantasma”. Es una palabra que tiene muchísimos años, por algo se habla de los fantasmas, alguna existencia tienen.

Continuando con Aristóteles, este filósofo pensó que un primer lugar a investigar es qué significa una palabra para la gente común, para quienes no son expertos o estudiosos. Luego, habría que investigar qué han dicho los estudiosos sobre esa palabra. Y de allí, tomando ambas definiciones aportar un esclarecimiento de ese significado. Este tema aparece en varias de sus obras pero particularmente en una llamada *Segundos Analíticos*. Aristóteles estudió varias palabras siguiendo este método. Una muy importante que desarrolló en sus escritos de política y de ética fue “felicidad”. Pero ahora no vamos a ocuparnos de este concepto. Sí intentaremos seguir estas indicaciones del filósofo.

Una fuente de términos que solemos adoptar sin pensarlos demasiado son los medios de comunicación. Solemos escuchar, por ejemplo, que hay gente vulnerable; pero, ¿Qué significa *vulnerable* en los medios de comunicación? ¿Qué significa para nosotros “vulnerable”?

[Aquí sería importante que la o el profesor habilitara la expresión de las ideas que las y los chicos (por un foro virtual o mediante un grupo de whatsapp)] luego las sintetizara para complejizarlas mediante la consideración de la voz de alguna o algún experto; en

Dirección de Formación Docente Permanente

este caso sugerimos a la filósofa bioeticista Florencia Luna. La idea no sería que las y los chicos leyeran el artículo sino que se comentaran algunas de sus ideas para complejizar ese primer debate. A continuación se muestra a modo de ejemplo una reflexión en este sentido. Luego, queda a criterio de cada docente qué nos parece tomar, qué no y qué modificar.]

Es muy probable que lo que nos venga a la mente cuando escuchamos o leemos noticias donde se usa esta palabra, que “vulnerable” es la gente pobre, en general los que necesitan ayuda del Estado o de la solidaridad de alguien.
<https://www.infobae.com/america/agencias/2020/04/06/vulnerables-de-peru-mendigan-comida-empujados-por-cuarentena/>

Es decir, que habría un grupo de gente “vulnerable” y otro que no lo es. Sin embargo, ni bien empezamos a pensar esta palabra nos encontramos con que aun no siendo estrictamente “pobres” (habría que pensar qué significa eso), sí nos podrían pasar algunas situaciones por las que quizás necesitaríamos que otros nos ayuden o que no podríamos controlar; por ejemplo, un accidente o una enfermedad. Entonces, el grupo de vulnerables se amplía bastante.

Si seguimos pensando, tenemos la certeza de que en algún momento de nuestra vida vamos a morir. Somos mortales; de manera que la vulnerabilidad ahora alcanzaría a todo el género humano.

A esta altura, ya parece no tener sentido usar esta palabra. Pero, ¿Qué dicen los expertos?

Una filósofa argentina, investigadora del Conicet, la Dra. Florencia Luna hace muchos años que se dedica a una rama interesante de la Filosofía llamada Bioética. [La Bioética se ocupa de reflexionar sobre situaciones que afectan la salud y/o la vida de las personas y de las poblaciones que requieren tomar decisiones que podemos considerar correctas o no. La Bioética examina estos argumentos procurando esclarecer la naturaleza de esas situaciones. Por ejemplo, para la donación de órganos se requiere que el cerebro no presente actividad (muerte cerebral) pero que el corazón siga latiendo. Fue un importante debate ético volver a definir el concepto de “muerte” y tuvo importancia médica, jurídica, política y humana.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412009000100002 (Lima, A, Silva, A y Pereira L (2009) *Sufrimiento y contradicción: el significado de la muerte y del morir para los enfermeros que trabajan en el proceso de donación de órganos para trasplante*)]

Florencia Luna, en un artículo escrito en 2008 [“Vulnerabilidad, la metáfora de las capas”
[http://www.saludcapital.gov.co/Capacitaciones%20%20Comit%20de%20tica%20para%20la%20Investigacin/6%20Sesi%C3%B3n%2016%20julio%202014/Luna_F\[1\]._Vulnerabilidad la metafora de las capas.pdf](http://www.saludcapital.gov.co/Capacitaciones%20%20Comit%20de%20tica%20para%20la%20Investigacin/6%20Sesi%C3%B3n%2016%20julio%202014/Luna_F[1]._Vulnerabilidad%20la%20metafora%20de%20las%20capas.pdf)] nos explica que habría dos significados de “vulnerabilidad”: uno, que refiere a la “fragilidad de la condición humana, a su carácter finito” y otro, a una condición de fragilidad que se adquiere por circunstancias externas a la voluntad de un sujeto o de un grupo.

Dirección de Formación Docente Permanente

¿Por qué es necesario delimitar estos significados? Porque la primera acepción no nos permite “mejorar” un proceso o cuestionarlo, la fragilidad humana sería una condición natural de la que nadie está exento. No es ni buena ni mala.

En cambio, el segundo significado sí es interesante porque nos permite distinguir cuándo ese estado de fragilidad se agudizó y cuál es su causa. Por ejemplo, no es lo mismo que alguien no tenga vivienda porque un tsunami arrastró su casa que porque no tiene medios para comprar o

Sitios web

En el sitio Cont.ar (interesante por la cantidad de materiales para todos los niveles y diversidad de temas) hay un espacio destinado a la “Noche de la Filosofía 2017”
<https://www.cont.ar/watch/e2dc8454-ed51-48b3-9659-128d2aebc80e>
en el que filósofas y filósofos reflexionan sobre diferentes aspectos problemáticos de la vida actual. Elige alguna de las intervenciones y escribe algunas preguntas filosóficas que se te ocurran a partir de lo escuchado. Escribe tu reflexión sobre alguna de ellas

Pensar y sus dimensiones

En este encuentro vamos a reflexionar sobre la “dimensiones del pensar” apoyándonos en el texto de un filósofo y docente argentino Gustavo Santiago. En particular, vamos a retomar algunas ideas que este autor expone en su libro *Filosofía, Niños, Escuela* (2007, p.57)[1] y las vamos a desplegar un poco.

En el texto de referencia, el autor sostiene (retomando la tradición kantiana sobre el concepto) que pensar es una actividad que involucra tres dimensiones: una dimensión “crítica”, otra “creativa” y otra “ética” o “cuidante”.

Desde su dimensión crítica, pensar es una actividad que se caracteriza por examinar algo y analizar sus partes, preguntarnos por sus causas, por sus consecuencias, buscar respuestas a esas preguntas; considerar esas respuestas como provisionales (es decir, hipotéticas - que requieren seguirse estudiando y pensando-); también pensar críticamente es fijarse lo que piensan los demás de eso, lo que piensa “todo el mundo” lo que solemos llamar “opiniones comunes”, muchas veces compartido por nosotros hasta que nos lo ponemos a pensar.

En este sentido, eso que examinamos quizás sea, de alguna manera, conocido por nosotros. Algunos filósofos antiguos

Dirección de Formación Docente Permanente

sostuvieron que cuando pensamos en algo descubrimos que quizás lo que creíamos saber de ese algo no lo tenemos tan claro o, directamente lo desconocemos. Es por eso que pensar nos lleva a una actitud humilde, nos permite reconocer nuestra ignorancia. Los primeros diálogos de Platón muestran a un maestro, Sócrates, que se va a caracterizar por darle un gran valor a esa ignorancia ya que quien reconoce que no sabe está dispuesto a aprender. (El problema es cuando alguien no sabe pero cree saber).

Pensar críticamente requiere tomar distancia del mundo cotidiano y de sus urgencias. No podemos pensar en medio de la necesidad imperiosa de tomar decisiones. Pensar críticamente es preguntarnos por los fundamentos de lo que creemos o de lo que vamos a decidir. Es tratar de clarificar las palabras con las que expresamos esas creencias. Es arriesgar nuestras propias explicaciones o posiciones por algunas que nos parezcan mejor. Por ejemplo, ¿Qué pienso sobre esta pandemia? ¿Por qué le doy más o menos importancia? ¿Qué me preocupa?

Así considerado, pensar parece una actividad un tanto destructiva. Las preguntas tal como si fueran navajas empujan, desmenuzan, "despanzurran" nuestras certezas, nuestras seguridades y nos dejan tambaleando un poco con cierta perplejidad (asombro, sorpresa, extrañeza). No obstante, hay que seguir viviendo, tomando decisiones, respondiendo,

De ahí que pensar también tenga una dimensión creativa. Crear es hacer algo nuevo, algo que antes no existía o por lo menos no lo habíamos hecho nosotros. Lo primero que "creamos" es una "posición" sobre sobre eso que pensamos: ¿Qué pienso yo de esto? ¿Cuál es mi respuesta frente a tantas respuestas que he examinado? ¿Qué haré con esto que he pensado? ¿Cómo impactará en mi vida? Una posición también forma parte de quien soy. Pensar modifica quien soy. Porque quien soy es también qué pienso de mí y de mi afuera.

El pensamiento creativo también piensa en alternativas, en posibilidades. Pensar crea significados, es decir conceptos que nos permiten clarificar nuestras posiciones. Por ejemplo, "virtual" es un adjetivo que encierra un concepto bastante interesante lo creamos para dar cuenta de un tipo de realidad que siendo intangible puede ser percibida objetivamente. Por ejemplo, un aula

Dirección de Formación Docente Permanente

puede ser virtual. ¿Qué diferencia habría entre una aula virtual y otra que no lo es? ¿Es lo virtual lo mismo que lo soñado?

El pensamiento es crítico, es creativo pero no sólo eso. El pensar es parte de nuestra afectividad, pensamos lo que nos interesa pensar. El interés es una especie de deseo, de disposición favorable hacia algo. Ese interés muchas veces se nutre de otras "afecciones": estamos preocupadas o preocupados, indignados, enojados, tristes, desesperados o tranquilos, seguros, contentos. Todos estos sentimientos conformarán nuestra forma de pensar, se manifestarán en nuestras preguntas y respuestas.

Asimismo, nuestra afectividad orienta e impregna nuestro pensamiento con nuestras preferencias, con los valores que asumimos ¿Cómo nos gustaría que fuera el mundo? ¿Qué consecuencias traerá para las personas cercanas y lejanas esta forma de pensar? ¿Cómo impacta en la vida de la gente una determinada doctrina, una determinada decisión? ¿Qué sentirá esta persona que tengo delante si digo lo que pienso? Algunos han denominado "cuidante" o ética a esta dimensión afectiva del pensamiento.

Hagamos un ejercicio. Tomemos un artículo de opinión (en donde la autora o el autor expresen lo que piensan sobre algo e intentemos identificar las dimensiones crítica, creativa y cuidante de su pensamiento).

Un posible ejemplo podría ser la introducción que realiza el Dr. Enrique Carpintero (Psicoanalista. Director de la revista y la editorial Topía) del libro *Un cuerpo. Mil sexos. Intersexualidades*. 2010

<https://www.topia.com.ar/editorial/libros/un-cuerpo-mil-sexos-intersexualidades>

Veamos la reflexión de Carpintero:

Este es un libro importante y necesario dada la escasa bibliografía que existe en castellano sobre el tema. Su resultado ha llevado a lo que plantea Jorge Horacio Raíces Montero: "No es casual que

Dirección de Formación Docente Permanente

muchas personas intersexuales, eviten marcadamente, solicitar ayuda terapéutica o implementar consulta en Salud Mental. Partiendo de la base que no existen unicausalidades sino policausalidades deberemos tener en cuenta algunos puntos principales que contribuyen a esta situación: discriminación del profesional; falta de formación e información en las temáticas intersexuales; agotamiento de conductas alternativas por parte de la persona que transita la temática; falta de oferta profesional especializada en áreas de Salud e inexistencia de estudios, bibliografía o programas universitarios sobre la demanda específica."

De allí el agradecimiento a quienes participaron, desde su extensa trayectoria, con textos donde encontramos diferentes miradas sobre la complejidad de la sexualidad humana como construcción histórica, social y política. En este sentido, el sujeto intersexual construye una identidad sexual que cuestiona los modos clasificatorios de una cultura basada en la cómoda ideología binarista y los enlaces instituidos. Esos cuerpos, al no aceptar que la anatomía defina el destino de su deseo, establecen que la sexualidad no está determinada biológicamente; es decir, ponen en evidencia cómo la sexualidad no es del orden del instinto sino del

Dirección de Formación Docente Permanente

placer y, por lo tanto, no la podemos subordinar ni a la autoconservación ni a la procreación. Por ello, el sufrimiento de algunos sujetos es efecto de una cultura que no acepta la estabilidad que han encontrado alrededor de un modo de constitución de su identidad o de una forma de ejercer su vida amorosa.

Esto nos lleva a establecer brevemente la diferencia entre normalidad y normalización.

Si el concepto de normalidad responde a un ideal de la cultura dominante que es imposible de ser alcanzado, lo cual lleva a la doble moral propia de cada etapa histórica; la normalización conlleva deberes y prohibiciones dictadas desde el poder que permite reproducir sus condiciones de dominación.

Salud no es igual a normalidad. Salud es la capacidad de poder encontrarnos con nuestros deseos y necesidades sabiendo que la posibilidad de la satisfacción adecuada sólo se puede lograr parcialmente. No sólo por efecto de la realidad externa que la limita sino por nuestra realidad en tanto somos seres imperfectos. Esta imperfección es la que nos define sujetos de una subjetividad como metáfora de un cuerpo construido por el aparato orgánico,

psíquico y cultural. Es decir, de una subjetividad histórico-social-política.

El concepto de "salud", si bien es gramaticalmente un sustantivo, en realidad es un verbo, es decir es una acción. La salud está relacionada con el ser del sujeto. Es decir un ser que se constituye en acto, haciendo. Por ello la salud, como la vida, está éticamente constituida. Sobre ella no recae solamente una norma o un deber, sino una afirmación o una negación del sentido humano. Los textos de este libro nos llevan a recordar una frase de Joseph Conrad: "Estrictamente hablando, la cuestión no es cómo ser curado, sino cómo vivir".

Veamos juntos cómo se ponen en juego las dimensiones crítica, creativa y cuidante en este texto.

El autor escribe una recomendación para que se lea un libro. En los primeros renglones observamos la dimensión crítica: las personas "intersexuales" no realizan consultas en los servicios de Salud Mental (aunque lo necesitarían o les haría bien). ¿Por qué ocurre ésto? El autor *hipotetiza* que es por la actitud de los profesionales, por su ignorancia y por falta de dispositivos de formación:

Dirección de Formación Docente Permanente

"discriminación del profesional; falta de formación e información en las temáticas Intersexuales; agotamiento de conductas alternativas por parte de la persona que transita la temática; falta de oferta profesional especializada en áreas de Salud e inexistencia de estudios, bibliografía o programas universitarios sobre la demanda específica."

El autor expone su propia posición al respecto (dimensión creativa):

"el sujeto intersexual construye una identidad sexual que cuestiona los modos clasificatorios de una cultura basada en la cómoda ideología binarista y los enlaces instituidos. Esos cuerpos al no aceptar que la anatomía defina el destino de su deseo establecen que la sexualidad no está determinada biológicamente, es decir, ponen en evidencia cómo la sexualidad no es del orden del instinto sino del placer y, por lo tanto, no la podemos subordinar ni a la autoconservación ni a la procreación."

Vemos también una nueva idea: las verdades se "establecen": son "los cuerpos" los que no aceptan ciertas convicciones y las interpelan (como la idea de que la sexualidad está subordinada a la conservación y a la procreación).

Inmediatamente vemos que esta reflexión está enmarcada en el ideal de aliviar el dolor de las personas que se sienten oprimidas por las formas sociales e institucionales que adoptan estas creencias:

"el sufrimiento de algunos sujetos es efecto de una cultura que no acepta la estabilidad que han encontrado alrededor de un modo de constitución de su identidad o de una forma de ejercer su vida amorosa."

Tarea: ¿Se animan a encontrar en este texto otras evidencias de las dimensiones crítica, creativa y cuidante?

[1] Santiago, Gustavo (2007), *Filosofía, niños, escuela*, Buenos Aires: Paidós Educador